

UNA FORMA DE HACER QUE NACIÓ EN 1895

# Molí Duran, paisaje y tradición

La empresa se centra en la producción de aceite y vino ecológicos con negocio de proximidad



Sara Petit, directora de Molí Duran, empresa que pertenece al clúster Catalonia Gourmet

ANA JIMÉNEZ

**Toni Garganté**

La aceituna arbequina es la base del aceite de Molí Duran, ubicado en Sant Martí de Maldà, en la comarca del Urgell. La familia del mismo nombre lo ha regentado desde 1895, aunque como la mayoría de molinos, su tradición es muy anterior. “Desde siempre, todo han sido viñedos y olivos en la zona”, comenta la directora de la empresa, Sara Petit. La actividad se centró en un principio, y durante años, en la producción y la venta de vino a granel, antes del embotellado y de la irrupción de las cooperativas en el sector. El negocio siguió así hasta que hace 11 años, “optamos por realizar un cambio radical y centrarnos en el cultivo ecológico”, señala Petit. “En poco tiempo, cambiamos de mentalidad y pasamos de los grandes volúmenes a una concepción reducida y selecta”.

El Consell Català de la Producció Agrària Ecològica, dependiente del departamento de Agricultura de la Generalitat, certificó el método de producción, que básicamente consiste en “volver 40 años atrás en los sistemas agrícolas”, desde el abono, la forma de labrar y la recogida de la aceituna y la uva. A la pregunta, y por qué esta vuelta atrás en el tiempo, Sara Petit responde que se trata sen-

cillamente de “respetar nuestro paisaje. Lo tenemos que conservar. No podemos competir, por ejemplo, con la producción de maíz, que en otros lugares crece porque cuentan con agua por todas partes. No lo tenemos que convertir todo en regadío. Los olivos y los viñedos son la carta de presentación de la comarca”.

Así, Molí Duran, que pertenece al clúster Catalonia Gourmet, produce al año 25.000 litros de aceite de oliva virgen extra y 7.000 litros de aceite de oliva virgen. Y todo ecológico. El sistema

■ **La empresa promocionará sus productos entre los más jóvenes en tiendas especializadas**

para asegurar la elaboración de forma natural ha consistido en respetar el sistema de extracción de toda la vida, el molturado en piedra. Un proceso totalmente manual traslada las aceitunas hasta las piedras molturadoras del molino, que parten pero no trituran el hueso, conservando el característico gusto suave y ligero, afrutado. El proceso de prensa de la masa en que quedan convertidas las aceituna se termina en los capachos, que acaban prensados, destilando el aceite. El hecho de reproducir el sistema tra-

dicional ha obligado a modernizar el molino. No es una contradicción. En 1999 se restauró la almazara por completo, instalando piezas de acero inoxidable en sustitución de las metálicas.

Pero la recuperación de la actividad no era completa sin la producción de vino. Por eso, en 2010 “decidimos potenciar el embotellado de vino, también ecológico y con la idea de la venta de proximidad”, argumenta la responsable de gestión. De la mano del enólogo Carles Figueres, en 2011 se consumaron los primeros lanzamientos al mercado y actualmente la producción llega a las 9.000 botellas, con tres enseñas: dos vinos tintos (Fogonussa y Mercés) y uno blanco (Clarós). “Una de mis mayores ilusiones es la promoción de la cultura del vino entre la población más joven”, destaca Sara Petit. Para conseguirlo, y otra vez dentro del concepto de producción natural, la empresa potenciará la venta en tiendas pequeñas centradas en productos ecológicos.

“Me comentan que por qué no exporto a China. Pues la verdad es que no me interesa. No tengo el nivel de producción, pero tampoco es nuestro concepto de negocio, basado en la proximidad. Uno de nuestros principales canales de venta es la clientela que viene a nuestra casa a comprar”, destaca. En este sentido, Molí Duran y otras empresas de la zona promocionan rutas de enoturismo.

## El verdadero emprendedor

**Francesc Bellavista i Arimany**  
Socio director de Bellavista



**Nigel Ten Fleming**  
Consejero Delegado de ADVentura Capital



la que tanto las empresas innovadoras que desarrollan nuevos proyectos tecnológicos y de investigación (biotecnológicas, biofarmacéuticas, IT etcétera), como aquellas que permanecen ancladas en proyectos tradicionales con cero o muy poca innovación (contables, electricistas, carpinteros...) disfrutaron de los mismos beneficios.

Para el primer grupo las ventajas pueden tener sentido porque aparte de crear trabajo especializado, nos acercan un paso más al modelo económico basado en la innovación. Sin embargo, esto no es cierto para el segundo, ya que de hecho los beneficios que estas “empresas *start-up*” disfrutaron les conceden ventajas injustas frente a las empresas del sector que ya estaban establecidas.

El estudio de la figura del emprendedor estuvo en auge a principios del siglo XX. Según Frank Hyneman Knight, de la Escuela de Chicago, el factor diferencial que caracteriza al empresario es su capacidad de enfrentarse al riesgo de una demanda incierta frente a la contratación de los factores de producción. Para el economista austroamericano Joseph Schumpeter los rasgos definitorios serían la capacidad de innovar o el emprendimiento.

Hoy nos encontramos ante un cambio tecnológico sin precedentes y frente a la transición decisiva de una economía basada en el sudor a una economía basada en el conocimiento. Los cambios de paradigma se refuerzan mutuamente al ser la economía del conocimiento impulsada por tecnologías revolucionarias que a su vez están dirigidas por proyectos científicos de vanguardia. En los últimos 25 años se ha aglutinado más conocimiento científico que en toda la historia de la humanidad. Ray Kurtzweil, genio extravagante de Google, sostiene que el cambio tecnológico será “tan rápido y profundo que supondrá una ruptura en el tejido de la historia de la humanidad” y predice que en el siglo XXI, 100 años de progreso equivaldrán a 20.000 años de progreso anterior.

A corto plazo, vemos evidencia de creación destructiva por el hecho de que muchas jóvenes empresas tecnológicas son más conocidas y valoradas que empresas tradicionales.

**CAMBIO DE MODELO**

Emprendimiento es un concepto que actualmente está muy de moda. El famoso “cambio de modelo de negocio” pone el emprendimiento como la piedra angular de nuestra recuperación económica. Como resultado, la mayoría de gobiernos han desarrollado programas de apoyo a los emprendedores. También el Gobierno español ha promovido leyes específicas que proveen beneficios fiscales y de seguridad social a *start-ups* de cualquier tipo, independientemente de si su proyecto es o no estratégicamente conveniente para nuestro país. Debido a la falta de un plan estratégico, se ha llegado a una situación en

El cierre de empresas ya establecidas y la creación de microempresas (autocontratación) que pagan menos impuestos e inferiores contribuciones a la Seguridad Social se ve favorecido por un proceso de “destrucción” que nada tiene que ver con el concepto que difundió Schumpeter de “creación destructiva”.

Para que los innovadores puedan desarrollar sus proyectos en España, además de exenciones fiscales temporales u otros beneficios financieros, se precisa fomentar la colaboración de expertos internacionales en su sector (mentores), estructuras de colaboración flexibles que no sean gravosas desde el punto de vista fiscal, internacionalización y, sobre todo, acceso al capital necesario que permita que los proyectos puedan sobrevivir no solo en la fase de investigación básica sino principalmente en el periodo denominado “valle de la muerte”, que abarca desde dicho periodo hasta la introducción del producto en el mercado.

Algunos de estos puntos han sido tratados en la leyes de apoyo a

■ **En los últimos 25 años hay más conocimiento científico que en toda la historia de la humanidad**

los emprendedores, si bien con la agobiante timidez a la que estamos acostumbrados. Catalunya ha invertido mucho para transformarse en una economía de conocimiento y cuyo resultado, tras miles de millones de euros invertidos en 13 años, es la creación de cientos de empresas tecnológicas catalanas que se enfrentan ahora a la presión darwiniana de la crisis y solamente un pequeño porcentaje de ellas, las que sean realmente adaptables, prosperarán mediante la consecución de capital y socios internacionales.